

[BREVIARIO CONTRA LOS ARRIANOS.]

ADVERTENCIA AL SIGUIENTE BREVIARIO.

1. La siguiente obra, dedicada a nuestro León con estas palabras, Disputa del santísimo papa León contra los herejes, fue encontrada en un manuscrito en la biblioteca Ambrosiana, mientras buscábamos sus Obras, en el códice signado con la letra I, número 119. Al creerse inédita, se nos envió una copia diligentemente transcrita. Esta misma obra, contenida en la misma biblioteca con el mismo título, es mencionada por Ludovico Muratori en el tomo II de Antigüedades de la Edad Media, disertación 44, página 928, aunque indica un códice signado con la letra P y número 154, lo que parece sugerir un ejemplar diferente, a menos que estas notas hayan sido cambiadas posteriormente. Él también creyó que la obra no había sido impresa; sin embargo, dejó en duda si era de León. Encontramos la misma obra con el nombre de León en un antiguo manuscrito de los Padres Eremitas de San Felipe y Santiago en Padua, junto a algunas Obras de San Cipriano, y pudimos compararla con la ayuda del P. Mag. Antonio Manentio. Allí, sin embargo, se lee esta inscripción: Breviario del papa León contra los herejes o cismáticos.

2. Con el mismo título de Breviario, pero sin el nombre del autor, este mismo tratado fue encontrado junto con las Obras de León por el P. Jacques Sirmond en dos códices, el de Corbie y el de Pithou, que le asignaron esta inscripción: Breviario contra los arrianos, o Breviario contra los herejes; fue editado por él mismo y se lee en el tomo I de Obras varias, página 224, y de allí en el tomo VII de la Biblioteca de los Padres, página 8. El título prefijado por Sirmond es el siguiente: Breviario de la fe contra los herejes arrianos, en el que se comprueba claramente la igualdad de las tres personas divinas con numerosos pasajes y argumentos de la Sagrada Escritura, de autor incierto, pero muy antiguo. Aunque presentó al autor como incierto, ya que en los dos códices mencionados no se nombra a ningún autor, sin embargo, como este Breviario, dice en el prefacio, está incluido en las Obras de León en ambos códices y parece no ser de una época diferente, se le ocurrió que no sería inapropiado creer que podría ser el Breviario de la fe que el obispo Juliano de Coense envió, y que el papa León aún no había recibido, como se indica en la carta 60 (ahora 113), y que tanto Eugenio de Cartago en la Razón de la fe, que presentó en su nombre y en el de sus colegas al rey Hunerico, como Idacio en el libro contra Varimado el arriano, parecen haber tomado prestado de él.

3. Quesnell, en la nota 2 de la mencionada carta 113, se opone a esta conjetura y opinión de Sirmond, y con razón, como se verá en la misma nota. El Breviario de la fe enviado por Juliano de Coense al papa León, correctamente se establece allí, no fue otra cosa que la misma definición de fe emitida en el concilio de Calcedonia, que en otros lugares se llama varias veces Tratado de la fe, y se reconoce como completamente diferente de esta obra. Tampoco parece haber sido escrito en Oriente para la Iglesia Oriental, sino en Occidente para aquellas partes de Occidente donde los arrianos dominaban y repetían el bautismo, lo cual se reprende en el último capítulo de esta obra. Esto no concuerda, que sepamos, con los arrianos de Oriente, sino con los africanos o españoles, que bajo los vándalos o godos se dice que repetían el bautismo. En cuanto a los africanos, esto concuerda mucho con la época de León. El autor del libro De las Promesas y Predicciones, que fue africano y escribió mientras vivía Valentiniano III antes del año 455, hablando de estos herejes dice: El arriano lucha exhalando y rebautizando los miembros del cordero, que Cristo ya había consagrado con su sangre.

4. Añadiremos una observación no menor. En nuestro Breviario, número 24, se dice: Así como el pan ya cocido si alguien lo vuelve a sumergir en agua y quiere mezclarlo y cocerlo

de nuevo, pierde su dignidad original y se convierte en negro y en tierra; así se convierte cualquiera que permite que se le repita el bautismo. Como esta misma similitud fue objetada con el mismo propósito y argumento a Genserico el arriano por Sebastián el Conde, un hombre católico, en el libro I de la Persecución Vándala de Víctor de Vita, algunos dudan si este Sebastián aprendió esta similitud de nuestro Breviario ya divulgado entre los africanos. Pero Víctor de Vita atribuye abiertamente al mismo Conde la autoría de esta similitud y argumento. A quien (Genserico), dice, Sebastián, encontrando una cosa maravillosa y necesaria para muchos, respondió agudamente en el momento (Ver Tillemont, Vida de Eugenio, art. 12, t. XVI). Recitaremos el texto completo en su lugar en la nota 55 (Infra, col. 00, n. a). De aquí parece más verosímil que el autor de nuestro Breviario haya tomado este argumento de la respuesta de Sebastián el Conde, célebre entre los africanos, ya que ni Genserico ni otros arrianos pudieron resolverlo. El hecho de Sebastián el Conde ocurrió alrededor del año 449, y por lo tanto, en la hipótesis mencionada, el Breviario debería decirse escrito poco después por un africano contra los arrianos que ocupaban África; lo cual pudo coincidir con el pontificado de León y sus años posteriores.

5. Chifflet, en el prefacio a Ferrando el diácono, escribe que encontró este Breviario de la fe atribuido a Alcuino el diácono en un códice manuscrito de la Cartuja de Portarum. Pero esta obra no puede ser adjudicada a este autor, quien ciertamente editó tres libros sobre la Trinidad, tanto porque es completamente ajena a su estilo, como porque la rebautización usada por los arrianos no concuerda con la época de Alcuino; así como tampoco concuerda la interpretación antigua de algunos pasajes de la Sagrada Escritura que se emplea en la misma obra.

6. Además, como se inscribe a nuestro León en dos o tres ejemplares manuscritos, y en otros dos encontrados por Sirmond está insertado entre las Obras del mismo pontífice, aunque por la evidente diferencia de escritura no parece poder ser atribuido a él, quizás tuvo alguna conexión con él que no ha llegado a nuestro conocimiento; y por lo tanto, no creímos inapropiado no omitirlo en este apéndice.

BREVIARIO CONTRA LOS ARRIANOS.

Ya hemos editado este Breviario en nuestro tomo XIII, col. 653, donde puedes verlo.

EDITAR